



Juzgado Primero Penal Municipal con Funciones de Conocimiento

Manizales, Caldas

Septiembre trece (13) de dos mil veintidós (2022).

SENTENCIA PENAL: 056

RADICADO: 170001-60-00256-2016-01989-00

PROCESADO: JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS

DELITO: LESIONES PERSONALES CULPOSAS

ASUNTO

Procede el Despacho a proferir sentencia en contra de JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS, por el delito de **LESIONES PERSONALES CULPOSAS** - Artículos 111,112 Inc. 2, 114 Inc. 2, 117 y 120 del Código Penal, sin que hasta este momento se advierta causal de nulidad que invalide la actuación.

HECHOS

Los hechos se contraen al día quince (15) de julio del año 2016, siendo aproximadamente las 09:30, horas por el sector de la vía el Parnaso - La Telaraña Puente Rio Bamba del municipio de Villamaría, Caldas, donde ocurre un accidente de tránsito, en el cual se ve involucrada una motoniveladora conducida por JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS, quien da reversa y arroja ORLANDO QUINTERO TRUJILLO conductor de la motocicleta de placas CQT81D, que venia detrás, causándole lesiones a este último.

El medico legisla le dictamino ORLANDO QUINTERO TRUJILLO, una incapacidad médico legal de cincuenta y cinco (55) días y secuelas médico legales de perturbación funcional de miembro superior izquierdo de carácter permanente

IDENTIFICACIÓN E INDIVIDUALIZACIÓN DEL ACUSADO

JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS, se identifica con la cédula de ciudadanía No 15.958.655 de Salamina, Caldas, nació el 21 de julio de 1966 en Pacora, Caldas, hijo de Ana Tulia y Pedro Emilio, residente en la carrera 24 No 64 -32 Barrio Las Colinas de Manizales, Caldas.

ACTUACIÓN PROCESAL

El día ocho (8) de junio de 2021, la fiscalía realizo el traslado de la acusación como lo dictamina el procedimiento especial abreviado momento en el cual el procesado JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS, no acepto los cargos por el delito de Lesiones Personales Culposas (Artículos 111,112 Inc. 2, 114 Inc. 2, 117 y 120 del Código Penal). El día primero de septiembre de 2021, se llevó a cabo audiencia concentrada y los días, diecisiete (17) de junio 2022 y veintitrés (23) de agosto del mismo año, se realizó la audiencia de juicio oral, momento del cual al final de la misma se anunció un sentido del fallo condenatorio.

EL DEBATE PÚBLICO

Una vez instalada la audiencia, la fiscalía presentó su teoría del caso prometiendo demostrar la responsabilidad del acusado en la ocurrencia de los hechos, donde resultó lesionado ORLANDO QUINTERO TRUJILLO por cuanto el procesado dio reversa, por lo que colisionó con la motocicleta y se dio el accidente que ahora se investiga.

El defensor del encartado en su teoría del caso, considera que existe una concurrencia de culpas, dado que la motocicleta no cumplió con las medidas de seguridad para evitar la colisión

Dando inicio a la fase probatoria se presentaron como estipulaciones probatorias:

- Denuncia instaurada 2016 instaurada por ORLANDO QUINTERO TRUJILLO el cuatro (04) de agosto de
- Informes periciales de clínica forense de fecha cinco (5) de agosto de 2016, diez (10) de octubre de 2016 y diez (10) de enero de 2017, en el que le describen a ORLANDO QUINTERO TRUJILLO, una incapacidad médico legal de cincuenta y cinco (55) días y secuelas médico legales de perturbación funcional de miembro superior izquierdo de carácter permanente
- Acta de intento de conciliación fallida del seis (6) de septiembre de 2017
- Informe de investigación de campo el cual Contiene la identificación y arraigo del acusado como JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS, quien se identifica con la cédula de ciudadanía No 15.958.655 de Salamina, Caldas y reside en la carrera 24 No 64 -32 Barrio Las Colinas de Manizales, Caldas

A continuación, se presentaron los testigos, de cuyas ponencias se extractan los aspectos más relevantes para la decisión:

MARINO ARIAS CASTAÑO: respecto de los hechos dijo. En la vereda la Guayana en Puente Rio Bamba municipio de Villamaría, iba con Javier Sánchez en un campero cuando asomamos al puente venia la motoniveladora y dio reversa y arrollo al señor don Orlando Quintero, yo me baje del campero cuando vi que estaba en la parte de atrás de la motoniveladora tirado en el suelo, los carros se encontraron de frente, el jeep se iba a devolver, pero la motoniveladora se devolvió, el puente tiene veinte (20) o cuarenta (40) metros de largo y tres (3) metros y cuatro (4) metros de ancho, no caben dos carros, la motoniveladora estaba por ahí en la tercera parte del puente, paro e instantáneamente se devolvió, el señor Orlando quedo muy aporreado se quejaba de una mano y el conductor de la motoniveladora preocupado por lo que había pasado, en la foto del accidente están don Orlando y el conductor, iba adelante en el Jeep, alcance a escuchar un grito, en el momento de los hechos solo están el jeep, la motoniveladora y la moto que conducía don Orlando, eran como las nueve (9) y (10) minutos de la mañana, eso fue en julio del 2016, la motoniveladora se devolvió al instante y arrollo a don Orlando que venía detrás de la motoniveladora, el ruido de la motoniveladora me impidió escuchar y solo escuche un grito, cuando me acerque vi a don Orlando quejándose y la motocicleta debajo de la motoniveladora, se le entendía

poquito y él estaba en la baranda del puente, Orlando trabaja con arena y guadua , la motoniveladora alcanzo a reversar quince (15) metros

JAVIER SANCHEZ MENDIETA: Conozco a don Orlando hace 35 años, él vive solo, tenía su hogar pero se fueron para Villamaría después del accidente, eso fue como el quince (15) de julio de 2016, yo conducía un campero y me encontré en el puente con la motoniveladora, él se devolvió y atropello a don Orlando que venía en la moto, en el puente no caben dos vehículos, yo no había entrado al puente, yo podía retroceder, el de buena gente se devolvió unos diez o quince metros cuando atropello a la víctima, en el momento en que iba darle vía escuche los gritos vi que llevaba un moto remolcada, y vi a don Orlando y al conductor preocupados, le vi como un brazo y la mano fracturada, el puente mide como tres como tres punto cincuenta (3,50) metros, la motoniveladora la vi por primera vez poco después de la mitad y después queda antes de la mitad. Con base en fotografías reconoce la motoniveladora y la motocicleta en el sitio del accidente, reconoce conductor y victima en la fotos del accidente, don Orlando mantiene muy enfermo y no pudo volver a trabajar, quien va a entrar al puente es quien debe devolverse, la retroexcavadora, se devolvió, cuando yo llegue el conductor lo había auxiliado y estaba parado en la baranda y todos estaban asustados y el quejándose ahí con la mano toda torcida hablando enredado y luego un montero se lo llevo al hospital.

ORLANDO QUINTERO TRUJILLO: Víctima. Hace por ahí seis (6) años, venia bajando detrás de la maquina cuando la maquina entro al puente estaba a cinco (5) metros de la maquina y se me hizo raro que echo reversa y me arrastro como tres metros, fue un martes o miércoles, por ahí el quince (15) de julio de 2016, venia como un maquinista y otro que trabajaba con él, se preocuparon por que la mano se estaba poniendo negra y apareció un campero y me llevo al campamento de la Gobernación y de ahí a la clínica la Presentación, el maquinista estaba parado contra el puente y el otro había ido a conseguir un celular , como que se llama Nicolás Cardona llamo a la empresa para llevarme a la clínica de la Presentación, me llevaron en una camioneta, la moto no se quien la llevo a la , estaba muy dañada, cuando llegue operado ya estaba en la casa. Cuando la motoniveladora venia de para atrás, en la moto no podía reversar y al lado y lado de la maquina solo hay como setenta centímetros (70 cm) y si me movía me cogían las llantas, gracias a mi dios la maquina no me mato, pudo haber sido culpa del maquinista porque echo reversa rápido, estaba como aun setenta por ciento (70%) del puente, ya iba a llegar a la orilla, en el accidente estaban el conductor y Nicolás Cardona en la maquina y Javier Sánchez y Marino el jeep, no esperamos el tránsito por que yo estaba muy enfermo de la mano, (en fotos exhibidas en la audiencia, reconoce al maquinista y a la misma víctima), las fotos se las llevaron a la fiscalía, perdí la movilidad de la mano en un setenta por ciento (70%) porque la mano se me encalambra para trabajar y me toco entregar la finca porque no soy capaz de ordeñar, yo me podía ganar como cuatro (4) o cinco (5) millones, deje de realizar unos trabajos que tenía en la costa, iba como de cinco (5) a seis (6) metros de la retroexcavadora, donde yo hubiera insistido a voltear me estripa todo, entonces yo grite esos aparatos suenan muy duro y me acuerdo que con el cuerpo me ayudaba siquiera que el puente era liso, antes no había hablado con ellos, él se paró y lejos de pensar que se iba a devolver se volvió muy rápido

NICOLAS CARDONA NARANJO. Yo venía en la maquina por soy el patrón de ellos, veníamos bajando, en el puente apareció un jeep, y retrocedimos y vimos al señor en la máquina, ella tiene una alarma es un pito muy duro, entonces corrimos la maquina y lo sacamos, nosotros lo ayudamos a parar, si estaba aporriado, le vimos el brazo y repelado, no recuerdo que haya perdido el conocimiento, yo siempre lo he entendido

aunque él ha sido corto de voz como gaguito, él siempre ha tenido dificultad en el habla, cuando me lo encontré la primera vez él iba en sentido contrario y luego se devolvió, dimos reversa porque nos encontramos un carro para darle vía, estábamos empezando a entrar en el puente, uno da vía porque es más fácil que los otros carros, no manejo la maquinaria y si supiera no lo puedo hacer

LUIS CARLOS GRISALES OCAMPO. Compañero jefe de logística recuerdo que el combo de maquinaria se encontraba haciendo labores de mantenimiento, recuerdo que la motoniveladora había tenido un accidente con una motocicleta, me dijeron que se habían encontrado un jeep, y quisieron dar reversa y sintieron el estruendo, creo que la motocicleta estaba pegada a la máquina, levantamos un informe para pasar a la aseguradora, en el cual se encontró que se estaba realizando un mantenimiento programado en un cronograma, en horario extralaboral, el informe es de Nicolas Cardona y el operario

JOSE HUBERTO ESCUDERO RÍOS. Acusado. El quince (15) de julio de 2016 estábamos arreglando la vía en el sector de la Telaraña como había llovido mucho, mi patrón Nicolas, me dijo que nos fuéramos para Rio Bamba, cuando íbamos llegando Rio Bamba faltaban como trescientos metros (300 mts), yo paro por que Nicolás me dice que pare y él se puso a hablar con alguien, ya sentó Nicolas al lado izquierdo mío y seguimos el desplazamiento, cuando iba a la mitad del puente veo un jeep y como había visualizado que en la parte de atrás había una vía amplia, paro miro hacia atrás no veo nada echo reversa suena la alarma de reversa, empiezo a echar reversa cuando al instante siento un ruido como de una cadena que se revienta y pensé me varé, entonces pare y me baje y veo una moto debajo de la maquina y un señor ahí, le pregunte usted que está haciendo ahí?, y él hablaba pero como es gaguito no le entendía, lo sacamos y lo paramos. Yo cuando empiezo a dar reversa no veo a nadie la motoniveladora tiene un punto ciego y alguien que venga en moto a tres (3) metros solo se le ve la cabeza, y don Orlando se metió en un punto ciego que yo no veo, venia tan centrado que no lo cogí con una llanta, el accidente ocurrió porque él estaba en un punto ciego, yo no lo vi, ni Nicolás, él se paró hablamos, solo le vi el problema de la muñeca, había visualizado que podía dar vía y por eso la di, antes de llegar al puente hablo con don Orlando y siguió, entonces se devolvió y no nos dimos cuenta, el punto ciego solo deja ver a tres metros, para mi es fácil retroceder en una vía, estoy enseñado a echar reversa, en maquinaria siempre hay que transitar de frente y reversa, confié en que no había nadie porque mire.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN:

La Fiscalía: Se ha demostrado que el acusado retrocedió en una vía, sin una emergencia, la víctima no puede hacer nada frente a un pito cuando la maquina echa hacia atrás, la causa del accidente es el retroceso intempestivo de José Huberto, se demostraron los hechos, están los presupuestos para establecer la responsabilidad

Defensa de víctimas: Hablo sobre las incapacidades sufridas por la víctima, al dañársele la muñeca no pudo volver a trabajar la guadua, no puede manejar moto y no tiene la misma actividad de su mano, como será hallado responsable el encartado, solicitará se le paguen sus perjuicios

Defensa: La víctima ayudo que el accidente se produjera, con su comportamiento al no tener precaución agravo la situación y coadyuvo que se presentara el accidente, el hecho se produjo por que el señor Orlando decidido conducir detrás de una máquina

que estaba diseñada para realizar obras en las vías y dejó a una tercera persona toda la responsabilidad y tenía un deber objetivo de cuidarse, el accidente afectó al señor Orlando y que él fue el que se autodeterminó las lesiones.

CONSIDERACIONES

Competencia:

De acuerdo con el contenido del artículo 37 de la Ley 906 de 2004 este Despacho judicial es competente para resolver el asunto encontrando el despacho que se trata de un delito querellable cuya denuncia fue interpuesta y además se agotó el requisito referente a la conciliación

Del asunto objeto de examen:

Para dilucidar lo atinente al objeto de disenso que propone este trámite, dígase que esta instancia en aras de conservar una hermenéutica respetuosa del entendimiento e ilustración que merece una decisión como la de autos, estima superlativo enunciar como los temas que habrán de abordarse los siguientes:

1. Los delitos culposos desde su generalidad, además de los elementos esenciales para su configuración.
2. Caso Concreto.
3. Dosificación punitiva.
4. Subrogados Penales.

1. Los delitos culposos desde su generalidad, además de los elementos esenciales para su configuración.

Al ser este el tópico medular del presente proveído, es menester precisarse que el ordenamiento jurídico penal no contiene única y exclusivamente conductas punibles de carácter doloso, por el contrario, el plexo sustantivo inscribe de superioridad igualmente acciones socialmente relevantes, en las cuales el elemento final determinante se circunscribe en un hecho culposo, mismo que precede ineludible una

acción demostrativa de imprudencia¹, negligencia o impericia; aspectos que desde otrora han sido tildados como *lege ferenda*.

Descendiendo de lo aseverado, dimana indispensable para el Despacho manifestar que la evolución de la dogmática penal de forma alguna ha sido un asunto pacífico y estático, por el contrario nótese que la variación del pensamiento se entroniza en cambiantes paradigmas sobre el particular, pues el replanteamiento del causalismo, por cuenta del finalismo abanderado por WELZEL y al día de hoy según ROXIN en virtud de la falencia que expone esta última corriente de cara a la imposibilidad “*que la esencia de la finalidad no puede estar establecida ontológicamente*”², es justamente forzoso comprenderse en su plena dimensión en aras de soslayar equívocos.

En este orden y con el fin exclusivo de congeniar enteramente el delito culposo al idóneo entendimiento, estima este Funcionario inexorable corresponderse con el siguiente tenor literal, entre tanto, será factible extractar en términos más claros lo explicado anteriormente; veamos:

*“(...) el penalista alemán ENGISCH destacó, en 1930, que entre la pura conexión causal de la acción imprudente con el resultado y la culpabilidad (elementos que eran los únicos que se exigían entonces) había un tercer elemento importantísimo, sin el cual no podría fundamentarse el tipo de injusto del delito imprudente: el deber objetivo de cuidado.”*³

Así las cosas, refulge diáfana la posibilidad de indicarse que la sanción de la conducta culposa nace del resultado lesivo, siempre y cuando este sea previsible y viole el deber objetivo de cuidado, el que a su vez deberá ser definitivo para la producción del resultado.

¹ **Santiago Mir Puig – Derecho Penal. Parte General. 8ª Edición. P. 284** “El término <<imprudencia>> equivale al de <<culpa>>, y el de <<imprudente>> al de <<culposo>>. Aunque todos ellos se hallan ampliamente extendidos en la doctrina, la palabra <<imprudencia>> tiene ventajas como la de resultar más fácilmente comprensible al profano y la de facilitar la distinción respecto al término <<culpabilidad>>, de uso muy distinto. (...)”

² **ESQUIO MANUEL SÁNCHEZ HERRERA.** La dogmática de la teoría del delito. Evolución científica del sistema del delito. 16 Monografías de derecho penal. P. 178

³ **FRANCISCO MUÑOZ CONDE – MERCEDES GARCÍA ARÁN.** Derecho Penal Parte General 8ª Ed. P. 282

De otro lado, pero sin apartarnos del tema central, subyace atinado agregar que en los delitos culposos la conducta típica no está determinada en la Ley, por manera que en presencia dicha ausencia se torne indefectible suplirlos con una clausula general no contenido en ellos, *“ya que la propia naturaleza de las cosas impide poder describir con mayor exactitud en la ley todos los comportamientos imprudentes que se puedan dar o realizar”*⁴, en consecuencia éstos han de ser catalogados tipos penales abiertos; es decir, que la función del Operador Judicial será complementarlos mediante normas suplementarias si se permite este término, *Verbi Gratia*: Código Nacional de Tránsito Terrestre, estatuto médico, entre otros, a través de los cuales se afincará el *“punto de referencia con el que comparar la conducta realizada, para ver si ha sido realizada imprudentemente. Este punto de referencia lo establece el deber objetivo de cuidado.”*⁵

Ahora bien, luego de lo aclarado, brilla el imperativo que le atañe al Despacho de auscultar en los rudimentos probatorios la concurrencia de un nexo de causalidad entre la omisión al deber objetivo de cuidado y el resultado producido por la acción del autor. Sin embargo, para los efectos interpretativos inscritos en pro de un idóneo entendimiento de las conductas punibles culposas, además de los elementos propios de inconcusa observancia en su estructura, ténganse en cuenta lo siguiente:

*“(…), sí parece claro – para ser coherentes con el punto de partida asumido – que en el tipo de injusto de los hechos culposos o imprudentes, al igual que en los dolosos, se encuentran conjugados tanto un atentado contra los valores ético – sociales (desvalor de la acción) como uno contra los bienes jurídicos (desvalor del resultado)”*⁶. Lo primero, porque en la descripción típica se deben tener en cuenta dos aspectos atinentes al aspecto subjetivo de la acción imprudente: la cognoscibilidad del riesgo y el cuidado debido; y, lo segundo, porque el tipo imprudente normalmente exige – salvo ciertas excepciones – la causación de un resultado como desvalor, y busca – de esta manera – preservar el principio de la necesidad de intervención también en este ámbito y limitando, por ende, el ius puniendi del Estado. Así las cosas, no es un sinsentido hablar de un aspecto subjetivo del tipo imprudente, al lado del objetivo^{7”8}

En otras palabras pero en idéntico sentido se define igualmente:

⁴ Ibídem P. 284

⁵ Ibídem

⁶ Cfr. Gil Gil, “Acción, norma, injusto y delito imprudente” pág. 240.

⁷ Véase Stratenwerth / Kuhlen, Strafretch, 5ª ed. págs.. 368 y 376 y ss.

⁸ **Fernando Velásquez V. Derecho Penal – Parte General – 4ª Edición – pág. 680**

“Todo delito imprudente ofrece la siguiente estructura:

- 1) **La parte objetiva** del tipo supone la infracción de la norma de cuidado (**desvalor de la acción**) y una determinada lesión o puesta en peligro de un bien jurídico penal (**desvalor del resultado**).*
- 2) **La parte subjetiva** del tipo requiere el elemento positivo de haber querido la conducta descuidada, ya sea con conocimiento del peligro que en general entraña (culpa consciente) o sin él (culpa inconsciente), y el elemento negativo de no haber querido el autor de cometer el hecho resultante.”⁹*

Partiendo de tal definición, surge la posibilidad de manifestar que para la edificación en estricto del delito culposo, han de satisfacerse los aspectos subjetivos y objetivos, pues, en ausencia de cualquiera de ellos, claro se advertiría el óbice de realizar un juicio de reproche desde una óptica penal.

Justamente, esta instancia en sede del desarrollo conceptual vertido sobre el delito imprudente, considera superlativo señalar que en los apartes subsiguientes de esta providencia, será imperioso descender a la verificación si en el caso de autos concurren la totalidad de los elementos que exige el desplegarse una conducta de la naturaleza plurimencionada.

En cuanto al delito culposo, La Sala Penal de la Corte Suprema de Justicia en sentencia del 16 de octubre de 2013 con ponencia del Magistrado José Luis Barceló Camacho dentro del radicado 39.023 ha dicho lo siguiente

“Le es imputable al agente un determinado resultado (imputación jurídica u objetiva) si con su comportamiento despliega una actividad riesgosa, es decir, va más allá del riesgo jurídicamente permitido o aprobado. Si así actúa, entra al terreno de lo jurídicamente desaprobado porque crea un riesgo no permitido, y el resultado dañoso le será atribuible si, además del ejercicio de la actividad riesgosa y la superación de un riesgo permitido, el resultado antijurídico tiene vínculo con dichos antecedentes. Dicho de otra forma, a la asunción de la actividad peligrosa debe seguir la superación del riesgo legalmente admitido y a éste, en perfecta ilación, el suceso fatal.”

⁹ Santiago Mir Puig – Derecho Penal. Parte General. 8ª Edición. P. 289

A juicio del Despacho se expone posible la facultad de precisar desde ya, que la forma de proceder del encausado penalmente se desplegó en los lindes de una actividad riesgosa como lo es la conducción de un vehículo, por manera que convenga ineludible auscultar, si en el desarrollo de la misma se superó el riesgo jurídicamente permitido, proviniendo en un resultado que de forma alguna se compadece con los presupuestos demarcados por el ordenamiento normativo en paralelo del bien jurídicamente tutelado.

2. Caso Concreto.

En este aparte de la decisión, es forzoso anteponer un hecho que sin duda alguna releva al Despacho de abordar el tratamiento de los presupuestos meridianos a la hora de convenir en la edificación del delito, entre tanto, una vez surtida la vista pública en su totalidad, es posible enfatizar en que ninguna discusión exteriorizaron los sujetos procesales intervinientes en tratándose de la materialidad de la conducta y su antijuridicidad, pues brilló ausente cualquier elucubración en punto de alguna causal de justificación, circunstancia que por sí sola sugiere el correlativo de situarse únicamente en sede de la responsabilidad del acusado.

Ahora bien, tal y como se planteó en precedentes dichos del proveído, nótese que para la consagración plena de las exigencias atinentes al delito culposo, se requiere de la concurrencia de diversos elementos, mismos que, repítase, se podrán endilgar presentes en el *Sub lite*, toda vez que, al ser el tipo imprudente abierto, es plausible sin lugar a dudas de complementarlo con el Código Nacional de Tránsito Terrestre¹⁰

¹⁰**ARTÍCULO 55.** *Toda persona que tome parte en el tránsito como conductor debe comportarse en forma que no obstaculice, perjudique o ponga en riesgo a las demás y debe conocer y cumplir las normas y señales de tránsito que le sean aplicables, así como obedecer las indicaciones que les den las autoridades de tránsito*

ARTÍCULO 60. OBLIGATORIEDAD DE TRANSITAR POR LOS CARRILES DEMARCADOS. *Los vehículos deben transitar, obligatoriamente, por sus respectivos carriles, dentro de las líneas de demarcación, y atravesarlos solamente para efectuar maniobras de adelantamiento o de cruce.*

PARÁGRAFO 2o. *Todo conductor, antes de efectuar un adelantamiento o cruce de una calzada a otra o de un carril a otro, debe anunciar su intención por medio de las luces direccionales y señales ópticas o audibles y efectuar la maniobra de forma que no entorpezca el tránsito, ni ponga en peligro a los demás vehículos o peatones*

ARTÍCULO 69. RETROCESO EN LAS VÍAS PÚBLICAS. *No se deben realizar maniobras de retroceso en las vías públicas, salvo en casos de estacionamiento o emergencia.*

ARTÍCULO 109. DE LA OBLIGATORIEDAD. *Todos los usuarios de la vía están obligados a obedecer las señas de tránsito de acuerdo con lo previsto en el artículo 5o., de este código*

de cara a la naturaleza de la acción que desencadenó este trámite, por ende que al ser aparejada esta aserción con las particularidades del hecho génesis de la causa, permita señalar que el haber retrocedido y chocar con una motocicleta que venía detrás, fue lo que desato el hecho dañoso en contra del señor ORLANDO QUINTERO TRUJILLO

Precisamente en sede del sentido condenatorio del fallo anunciado en pretérita oportunidad, se insiste que dicho corolario no obedeció a consideraciones inscritas en la mera causalidad¹¹, pues conocedor es este Despacho que la misma no podrá jamás ser el criterio exclusivo para confluir en lo divulgado; es decir, estructurar un juicio de reproche en contra del procesado, quién sin ninguna intencionalidad incidió el bien jurídico tutelado que inmerso transporta la integridad personal. Por el contrario, deberá hacerse hincapié que la aludida inferencia nace de una demostración clara respecto de la elevación del riesgo en el impulso de una actividad peligrosa como lo es la conducción de vehículos, elevación que detenta como asidero primario la imprudencia del procesado.

Bajo este entendido, en cuestiones donde el debate se concreta en la responsabilidad a título de culpa, es de obligatoria observancia constatar que la pluricitada elevación del riesgo es cognoscible (conocer la amenaza que la conducta representa; o lo que es igual, se necesita que el riesgo haya sido previsible) y evitable, elementos que en el caso de marras se exhiben, ya que para transitar por el lugar de los hechos es superlativo tener plena prudencia, puesto que se trata de un puente estrecho por el que solo podía circular un vehículo, por lo que al conducir por dicho sitio, debió hacerlo de forma que no pusiera en peligro a los demás conductores y peatones, lo cual, en sí

¹¹ Fernando Velásquez V. Derecho Penal – Parte General – 4ª Edición – pág. 682 y 683” *La causalidad por sí sola no basta para la imputación jurídica del resultado*”

mismo, impera en dirección de generar en el sujeto activo una diligencia mayor al maniobrar su vehículo en dicho punto de la vía

Con base en las anteriores pruebas, meridianas para la concepción del sustrato de la decisión que emite esta Judicatura, surge imperioso para su valoración correcta, no sólo contraerse en el tenor literal del Art. 404¹² del C.P.P, sino también en lo siguiente:

“La actividad de administrar justicia es eminentemente lógico – racional, producto de vivencias, apreciaciones propiciadas por las partes procesales y percibidas por el intelecto del juez. El pensamiento racional tiene dos características esenciales: debe ser objetivo y crítico. En cuanto a lo primero, quiere decir que debe ser sobre hechos lo que supone estar desprovisto de preconceitos, creencias, dogmas y prejuicios; mientras que por lo segundo, es un proceso de valoración de las condiciones psíquicas, somáticas e intelectivas del deponente, como del contenido material del testimonio teniendo en la cuenta su homogeneidad, coherencia y espontaneidad.

(...) El juez debe exponer las razones por las que le genera credibilidad o mendacidad, total o parcial (...)”¹³

Así las cosas, se estima que el caudal probatorio es suficiente para convenir en la conclusión anunciada, o lo que es igual, emitirse un fallo de carácter condenatorio, habida cuenta que quienes comparecieron al juicio como prueba de cargo a rendir su declaración, fueron consecuentes y congruentes al momento de exteriorizar sus dichos, incluso, de los mismos es dable extractar ese grado de verosimilitud exigido para tornar de recibo sus apreciaciones, máxime, cuando, se itera, éstos no fueron desvirtuados por medio de prueba alguno que reportara mayor eficacia o entidad que la concordancia en punto de haber colisionado con la motocicleta de la víctima cuando estaba transitando por el Puente Río Bamba del municipio de Villamaría, Caldas.

¹² “**ARTÍCULO 404. APRECIACIÓN DEL TESTIMONIO.** Para apreciar el testimonio, el juez tendrá en cuenta los principios técnico científicos sobre la percepción y la memoria y, especialmente, lo relativo a la naturaleza del objeto percibido, al estado de sanidad del sentido o sentidos por los cuales se tuvo la percepción, las circunstancias de lugar, tiempo y modo en que se percibió, los procesos de rememoración, el comportamiento del testigo durante el interrogatorio y el contrainterrogatorio, la forma de sus respuestas y su personalidad.”

¹³ **ORLANDO ALFONSO RODRIGUEZ CHOCONTÁ. El testimonio penal y su práctica en el juicio oral y público** 3ª Edición – Ed. Temis – Pag. 321 y 322

Así pues, que esta Judicatura luego de atender ese imperativo que le atañe al momento de realizar una valoración probatoria¹⁴, estime pertinente manifestar que mayor coherencia le ofrecen los argumentos de la Fiscalía, por cuanto la defensa no logró establecer una antítesis loable para desvirtuar su teoría del caso, máxime que todos los registros fotográficos, que por demás son sumamente claros y debidamente explicados, a más de las declaraciones recepcionadas, entre ellas las de la víctima, enrostran diáfano el hecho de que JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS, conducía por una puente estrecho y dio reversa en su marcha sin observar a la víctima que venía conduciendo una motocicleta, colisionando con la misma y ocasionándole lesiones.

En esta línea de pensamiento, se enfatiza el encausado penalmente a pesar de poder prever que al conducir por un puente estrecho con un vehículo que le impide ver los motociclista que vienen detrás o a menos de tres (3) metros, y reversar, era previsible, ocasionar un hecho como el sucedido y aun así optó por actuar en dicho sentido, llevando al surgimiento de una flagrante superación del riesgo permitido. En definitiva, quienes dan marcha atrás en su vehículo superan el riesgo permitido por cuanto no debe hacerse por prohibición del artículo 69 del Código Nacional de Tránsito y menos aún con un vehículo que le impide ver los demás que vienen detrás.

En relación con la responsabilidad de JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS, conductor del vehículo se encuentra la declaración, de la víctima ORLANDO QUINTERO TRUJILLO, quien expresa como ocurrieron los hechos, afirmando que *“venia bajando detrás de la maquina cuando la maquina entro al puente estaba a cinco (5) metros de la maquina y se me hizo raro que echo reversa y me arrastro como tres metros”* y más adelante afirma *“Cuando la motoniveladora venia de para atrás, en la moto no podía reversar y al lado y lado de la maquina solo hay como setenta centímetros (70 cm) y si me movía me cogían las llantas”*

Lo dicho por la victima coincide con el testigo MARINO ARIAS CASTAÑO, quien afirma *“cuando asomamos al puente venia la motoniveladora y dio reversa y arrollo al señor don Orlando Quintero”* también afirma *“los carros se encontraron de frente, el jeep se iba a devolver, pero la motoniveladora se devolvió, el puente tiene veinte (20) o cuarenta (40) metros de largo y tres (3) metros y cuatro (4) metros de ancho, no caben*

¹⁴ C.P.P ARTÍCULO 380. CRITERIOS DE VALORACIÓN. Los medios de prueba, los elementos materiales probatorios y la evidencia física, se apreciarán en conjunto. Los criterios para apreciar cada uno de ellos serán señalados en el respectivo capítulo.

dos carros, la motoniveladora estaba por ahí en la tercera parte del puente, pero e instantáneamente se devolvió”

También coincide lo dicho por la víctima con lo afirmado por **JAVIER SANCHEZ MENDIETA**, cuando afirma *“yo conducía un campero y me encontré en el puente con la motoniveladora, él se devolvió y atropello a don Orlando que venía en la moto, en el puente no caben dos vehículos, yo no había entrado al puente, yo podía retroceder, el de buena gente se devolvió unos diez o quince metros cuando atropello a la víctima”* e igualmente dice *“ el puente mide como tres como tres punto cincuenta (3,50) metros, la motoniveladora la vi por primera vez poco después de la mitad y después queda antes de la mitad”*

A su vez en las fotografías (001 a 004) aportadas al proceso, se observa claramente que el puente es estrecho y de una sola vía y que la motoniveladora había superado la mitad del puente en su recorrido.

En el caso de marras clara es la infracción de la norma de tránsito por JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS y su determinación en la producción del resultado lesivo del bien jurídico tutelado lo que nos permite concluir que la actuación del encartado fue la que determino el resultado y no la de la víctima, por cuanto aunque la víctima se desplazaba a una distancia menor a diez metros, el conductor de la motoniveladora sigue siendo el responsable por qué no debe dar retroceso en una vía pública y más aún en un puente estrecho y con un vehículo que le impide ver los demás que van detrás, no puede entonces exigírsele a la víctima que conozca acerca dela existencia de un punto ciego que tiene el conductor de la motoniveladora porque es él quien conoce dicha circunstancia, tampoco que dé marcha atrás por cuanto las motocicletas no tienen reversa y no podía hacer maniobras para devolverse por cuanto el puente es muy estrecho.

.

Lo dicho, para colegir que JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS, tenía la obligación de observar un comportamiento ajustado a la norma de cuidado (artículos 55, 60, 69 y 109 del Código Nacional de Tránsito Terrestre); sin embargo, se abstuvo de hacerlo, rebasando de esta manera el riesgo que le estaba permitido, encajando su actuar en una conducta punible imputable a título de culpa.

Después de haber estado en inmediación con la prueba y haber practicado las pruebas de las partes el Despacho encuentra lo siguiente: en relación con los hechos y las

lesiones causadas a la víctima, el Despacho no tiene duda alguna frente a ello, así como tampoco en cuanto a la materialidad de la conducta:

Bajo este entendido, en cuestiones donde el debate se concreta en la responsabilidad a título de culpa del conductor del vehículo, es de obligatoria observancia constatar que la pluricitada elevación del riesgo es cognoscible (conocer la amenaza que la conducta representa; o lo que es igual, se necesita que el riesgo haya sido previsible) y evitable, elementos que en el caso de marras se exhiben, ello si en gracia se acepta el hecho que el acusado para transitar por el lugar de los hechos es superlativo tener plena prudencia, por lo que al conducir por dicho sitio, debió hacerlo de forma que no pusiera en peligro a los peatones y conductores, lo cual, en sí mismo, impera en dirección de generar en el sujeto activo una diligencia mayor al maniobrar su vehículo por cuanto había una señal de Pare en su vía.

Con base en las anteriores pruebas, meridianas para la concepción del sustrato de la decisión que emite esta Judicatura, surge imperioso para su valoración correcta, no sólo contraerse en el tenor literal del Art. 404¹⁵ del C.P.P, sino también en lo siguiente:

“La actividad de administrar justicia es eminentemente lógico – racional, producto de vivencias, apreciaciones propiciadas por las partes procesales y percibidas por el intelecto del juez. El pensamiento racional tiene dos características esenciales: debe ser objetivo y crítico. En cuanto a lo primero, quiere decir que debe ser sobre hechos lo que supone estar desprovisto de preconceptos, creencias, dogmas y prejuicios; mientras que por lo segundo, es un proceso de valoración de las condiciones psíquicas, somáticas e intelectivas del deponente, como del contenido material del testimonio teniendo en la cuenta su homogeneidad, coherencia y espontaneidad.

(...) El juez debe exponer las razones por las que le genera credibilidad o mendacidad, total o parcial (...).”¹⁶

¹⁵ “**ARTÍCULO 404. APRECIACIÓN DEL TESTIMONIO.** Para apreciar el testimonio, el juez tendrá en cuenta los principios técnico científicos sobre la percepción y la memoria y, especialmente, lo relativo a la naturaleza del objeto percibido, al estado de sanidad del sentido o sentidos por los cuales se tuvo la percepción, las circunstancias de lugar, tiempo y modo en que se percibió, los procesos de rememoración, el comportamiento del testigo durante el interrogatorio y el contrainterrogatorio, la forma de sus respuestas y su personalidad.”

¹⁶ **ORLANDO ALFONSO RODRIGUEZ CHOCONTÁ. El testimonio penal y su práctica en el juicio oral y público** 3ª Edición – Ed. Temis – Pag. 321 y 322

Así las cosas, se estima que el caudal probatorio es suficiente para convenir en la conclusión anunciada, o lo que es igual, emitirse un fallo de carácter condenatorio, habida cuenta que quienes comparecieron al juicio como prueba de cargo a rendir su declaración, fueron consecuentes y congruentes al momento de exteriorizar sus dichos, incluso, de los mismos es dable extractar ese grado de verosimilitud exigido para tornar de recibo sus apreciaciones, máxime, cuando, se itera, éstos no fueron desvirtuados por medio de prueba alguno que reportara mayor eficacia.

Así pues, que esta Judicatura luego de atender ese imperativo que le atañe al momento de realizar una valoración probatoria¹⁷, estime pertinente manifestar que mayor coherencia le ofrecen los argumentos de la Fiscalía, por cuanto, ningún medio probatorio ofrecido por la defensa logro derruirlos, mucho menos logró establecer una antítesis loable para desvirtuar su teoría del caso, máxime que con el respectivo registro fotográfico, que por demás es sumamente claro y debidamente explicado, a más de las declaraciones recepcionadas, entre ellas las de la víctima.

En esta línea de pensamiento, se enfatiza que el encausado penalmente a pesar de poder prever que al conducir entre una multitud de personas sin tomar las precauciones necesarias y estar atento de no atropellar a una de ellas, era muy factible, además de previsible, ocasionar un hecho como el sucedido; aún así optó por actuar en dicho sentido, llevando al surgimiento de una flagrante superación del riesgo permitido.

3. Dosificación Punitiva

Los artículos 111,112 Inc. 2, 114 Inc. 2, 117 y 120 del Código Penal, disponen los efectos punitivos sobre los cuales aquí deban versar las operaciones; dicho elenco normativo contempla una sanción que oscila de cuarenta y ocho (48) a ciento cuarenta y cuatro (144) meses de prisión y multa de treinta y cuatro punto sesenta y seis (34.66) a cincuenta y cuatro (54) salarios mínimos legales mensuales vigentes, por cuanto las lesiones más graves fueron las perturbaciones funcionales de carácter permanente de los miembros superior e inferior izquierdo y del órgano de la marcha.

¹⁷ C.P.P ARTÍCULO 380. CRITERIOS DE VALORACIÓN. Los medios de prueba, los elementos materiales probatorios y la evidencia física, se apreciarán en conjunto. Los criterios para apreciar cada uno de ellos serán señalados en el respectivo capítulo.

Los anteriores límites indican un ámbito de movilidad de noventa y seis (96) meses y de acuerdo con los derroteros que ofrece el Art. 61 del C.P debe dividirse en cuartos de la siguiente manera:

PRIMER CUARTO	48 MESES	72 MESES
SEGUNDO CUARTO	72 MESES	96 MESES
TERCER CUARTO	96 MESES	120 MESES
ÚLTIMO CUARTO	120 MESES	144 MESES

Igualmente, en punto de la multa, dígase que sus límites indican un ámbito de movilidad de diecisiete puntos cinco (4,835) salarios mínimos mensuales legales vigente y de acuerdo con los derroteros que ofrece el Art. 61 del C.P debe dividirse en cuartos de la siguiente manera:

PRIMER CUARTO	34,66 S.M.M.L.V	39,.495 S.M.M.L.V
SEGUNDO CUARTO	39,.495 5 S.M.M.L.V	44.33 S.M.M.L.V
TERCER CUARTO	44,33 S.M.M.L.V	49,165 S.M.M.L.V
ÚLTIMO CUARTO	49,165 S.M.M.L.V	54 S.M.M.L.V

Ahora bien, ante la inexistencia de circunstancias de mayor punibilidad; el Despacho partirá de los topes mínimos, máxime cuando el procesado carece de antecedentes penales; por manera que se torne factible imponer el tope mínimo de ese primer cuarto, de allí que la pena a imponer deba partir de cuarenta y ocho (48) meses de prisión y multa de treinta y cuatro punto sesenta y seis (34.66) salarios mínimos legales mensuales vigentes, *quantum* que, de acuerdo con el Art. 110 del código penal debe aumentarse en una sexta parte quedando en cincuenta y cuatro (54) meses cuarenta punto cuarenta y tres (40.43) salarios mínimos legales mensuales vigentes el cual de acuerdo con el artículo 120 del C.P, se disminuye en cuatro quintas partes, dejando la pena definitiva en **diez (10) meses y veinticuatro (24) días de prisión y multa de**

ocho punto cero ochenta y seis (8.086) salarios mínimos legales mensuales vigentes al año 2016.

Como pena accesoria se impondrá la inhabilitación para el ejercicio de derechos y funciones públicas, por un tiempo igual al de la pena principal y de acuerdo con lo estipulado en el artículo 52 del código penal

Adicionalmente se impondrá la privación del derecho de conducir vehículos automotores y motocicletas por un período de dieciséis (16) meses correspondiente al mínimo establecido en el artículo 120 del Código Penal.

4 Subrogados Penales

Es preciso manifestar que el artículo 63 del Código Penal ordena lo siguiente:

Artículo 63. Suspensión de la ejecución de la pena. *La ejecución de la pena privativa de la libertad impuesta en sentencia de primera, segunda o única instancia, se suspenderá por un período de dos (2) a cinco (5) años, de oficio o a petición del interesado, siempre que concurran los siguientes requisitos:*

- 1. Que la pena impuesta sea de prisión que no exceda de **cuatro (4) años**.*
- 2. Si la persona condenada carece de antecedentes penales y no se trata de uno de los delitos contenidos el inciso **2° del artículo 68A de la Ley 599 de 2000**, el juez de conocimiento concederá la medida con base **solamente en el requisito objetivo señalado en el numeral 1 de este artículo**.*
- 3. Si la persona condenada tiene antecedentes penales por delito doloso dentro de los cinco (5) años anteriores, el juez podrá conceder la medida cuando los antecedentes personales, sociales y familiares del sentenciado sean indicativos de que no existe necesidad de ejecución de la pena.*

La suspensión de la ejecución de la pena privativa de la libertad no será extensiva a la responsabilidad civil derivada de la conducta punible.

El juez podrá exigir el cumplimiento de las penas no privativas de la libertad accesorias a esta. En todo caso cuando se trate de lo dispuesto en el inciso final del artículo 122 de la Constitución Política se exigirá su cumplimiento.”

Bajo este entendido, bástese manifestar que sin hesitación se ofrece la posibilidad de colegir un tratamiento más benéfico para el procesado por cuenta de la novísima norma, pues el límite objetivo se amplió de tres (3) a cuatro (4) años e igualmente en vista de ausentes antecedentes penales y no contenido del delito en el inciso 2 del Art. 68 A de la Ley 599 de 2000, el operador judicial podrá acceder a dicho pedimento en observancia exclusiva del factor objetivo.

Circunstancias éstas que se exhiben satisfechas en el caso de autos, pues la pena impuesta no supera los cuatro (4) años, el encausado carece de antecedentes penales y el delito no se halla descrito en el Inciso 2 del Art. 68 A, ausencia que conviene en la posibilidad de aceptar en gracia la concesión del subrogado de la suspensión condicional de la ejecución de la pena por el término de veinticuatro (24) meses, repítase, con base únicamente en el factor objetivo, para lo cual deberá suscribir acta compromisoria y acatar las obligaciones que impone el artículo 65 del C.P.

En razón y mérito de lo expuesto, **EL JUZGADO PRIMERO PENAL MUNICIPAL CON FUNCIÓN DE CONOCIMIENTO DE MANIZALES, CALDAS**, administrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la ley,

FALLA:

PRIMERO: CONDENAR A JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS, quien se identifica con la cédula de ciudadanía No 15.958.655 de Salamina, Caldas, de condiciones personales conocidas dentro del proceso, como autor del **DELITO DE LESIONES PERSONALES CULPOSAS** del que tratan los Artículos 111, 112 Inc. 2, 114 Inc. 2, 117 y 120 del Código Penal, a la pena principal de **diez (10) meses y veinticuatro (24) días de prisión y multa de ocho punto cero ochenta y seis (8.086) salarios mínimos legales mensuales vigentes al año 2016**, la cual deberá ser consignada a favor del Consejo Superior de la Judicatura y podrá ser cancelada, en veinticuatro (24) cuotas mensuales de igual valor cada una de ellas, a partir de la ejecutoria de esta decisión.

SEGUNDO: IMPONE a JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS, la pena de privación del derecho de conducir vehículos automotores y motocicletas por un período de dieciséis (16) meses.

TERCERO: CONDENAR a JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS a la pena accesoria de inhabilitación para el ejercicio de derechos y funciones públicas por un período igual al de la sanción principal.

CUARTO: CONCEDER a JOSE HUBERTO ESCUDERO RIOS el **subrogado de la suspensión condicional de la ejecución de la pena**, ello por el término de dos (2) años conforme a la parte considerativa de esta providencia, para lo cual deberá suscribir acta compromisoria y acatar las obligaciones que impone el artículo 65 del C.P y en el evento de no cumplir con éstas, será susceptible la revocatoria de la sustitución de la pena.

SEXTO: ORDENASE remitir copias con destino a las autoridades pertinentes, y según lo normado en el precepto 166 y 462 de la Ley 906/04.


SEPTIMO: SE INFORMA a la víctima ORLANDO QUINTERO TRUJILLO que una vez se encuentre ejecutoriada esta decisión, dentro de los treinta (30) días siguientes podrá iniciar el respectivo incidente de reparación integral.

OCTAVO: Contra esta sentencia procede el recurso de **APELACIÓN**, mismo que se surtirá ante la **Honorable Sala Penal del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Manizales**.

Notifíquese y cúmplase

Javier Tabares Ramírez

Juez

A large, stylized handwritten signature in black ink, likely belonging to the judge mentioned in the text.